

Análisis Pedagógico de la Práctica Docente

Atender a la diversidad: ¿utopía o realidad?

Estudiante: Florencia Delgado

4º año A

Magisterio

2014

*“Educar es un compromiso entre la realidad
cargada de problemas y el ideal poblado de esperanzas”*

Maestro Miguel Soler

Contenido

INTRODUCCIÓN	4
MARCO TEÓRICO	7
Marco legal.....	7
Diversidad en el aula.....	10
Aspectos a tener en cuenta en la atención a la diversidad.....	13
Diversidad y equidad.....	18
REFLEXIÓN	21
BIBLIOGRAFÍA	25

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo está enmarcado en la materia Análisis Pedagógico de la Práctica Docente (APPD) cursada en cuarto año de Magisterio.

Este trabajo es un reflejo de mi percepción como estudiante magisterial, mediada por las experiencias vividas como practicante y por aportes teóricos de autores que seleccioné.

Niriam Carbajal (2012), profesora del IFE de Canelones, define muy claramente lo que es un ensayo:

“exposición sintética de los aportes teóricos que abordan el problema seleccionado en un análisis crítico sobre las posibles respuestas que le ofrecen (...)”.

El problema seleccionado para mi trabajo es la **atención a la diversidad**. He decidido abordar este tema por las numerosas inquietudes que me surgen respecto al desfasaje entre lo teórico y lo práctico, entre lo que estudiamos en las clases del Instituto y lo que vemos en las aulas. Si bien la diversidad de nuestros alumnos es innegable, atenderla parece ser imposible o inalcanzable, y esta idea es la que sustenta mi título **“Atender a la diversidad: ¿utopía o realidad?”**. Utopía entendida como un ideal a alcanzar, pero solo un ideal. Sin embargo considero que en esto radica el desafío de ser docente: lograr que todos nuestros alumnos aprendan. Es simple enseñar a todos por igual sin contemplar las vivencias, las motivaciones, las capacidades y los contextos de nuestros niños. En cambio sí tomarlos en cuenta, implica un compromiso y un desafío por parte de los docentes que muy pocos están dispuestos a enfrentar. Abordar esta temática me es motivante, pues considero que contribuye

notablemente no sólo a mi formación académica inicial, sino a mi futuro cercano: ser docente de aula.

Para la redacción y confección de este ensayo tomaré como base las vivencias que recojo de mi pasaje por la escuela como practicante (basándome mayormente en las experiencias de este año) y por supuesto los aportes teóricos de autores que abordan la temática.

Al realizar este trabajo, me he encontrado con algunas barreras epistemológicas como por ejemplo la bibliografía a utilizar. La gran mayoría de los textos que he consultado abordan la atención a la diversidad direccionada solo a aquellos alumnos que poseen dificultades de aprendizaje severas, y no son contemplados aquellos niños que tienen un alto nivel de aprendizaje.

A lo largo de mi corta experiencia en las aulas, me ha inquietado el gran desfasaje entre la teoría y la práctica en este tema. He vivenciado muy pocas instancias en que las docentes se propusieron o explicitaron tener intenciones de atender a la diversidad.

Reconocer a nuestros alumnos iguales en cuanto a sus derechos y obligaciones, pero a la vez diferentes en cuanto a sus motivaciones, intelecto y contexto, evidencia un posicionamiento frente al acto de enseñar. Este, implica no tomar a nuestros alumnos como tábulas rasas, que aprenden a la misma vez y de la misma manera, sino como seres humanos cargados de múltiples vivencias. Sin embargo no alcanza con sólo reconocer las diferencias dentro de las igualdades, sino que además deben ser tenidas en cuenta a la hora de planificar el día a día en las aulas. Aquí es cuando surge una importante

exigencia para el docente: ante la necesidad de un mayor apoyo o avance del aprendizaje de los alumnos, es arduo idear planificaciones, estrategias y recursos que se adecuen a las necesidades.

Aunque estoy totalmente convencida de que como docentes debemos atender a todos los niños respetando sus diferencias e ideando líneas de acción para lograr buenos aprendizajes, me he planteado preguntas que desdibujan el “color rosa” que nos brinda la teoría. Por ejemplo: el querer atender a los niños de manera individualizada ¿no los termina segregando entre los “que saben” y no “saben”?, ¿deben aprender todos los niños los mismos contenidos? ¿Cómo hacer para satisfacer las necesidades de aprendizajes de 25 o más niños?

MARCO TEÓRICO

A lo largo de este ensayo intentaré responderme estas cuestiones o encontrar posibles soluciones en pos de mejorar y ponerlas en práctica.

Respecto a esto en el libro “Desarrollo psicológico y educación. Trastornos del desarrollo y necesidades educativas especiales” (Marchesi, 2002) pude divisar entre otras, las mismas controversias de las que había tomado conciencia:

-El dilema del currículo común: un alumno con graves problemas de aprendizaje ¿debe aprender los mismos o diferentes contenidos que sus compañeros?

-El dilema de la identificación: la identificación de los alumnos que tienen necesidades especiales ¿les ayuda o les marca negativamente?

-El dilema padre-profesional: en el momento de las decisiones sobre la escolarización de los alumnos ¿quién tiene mayor influencia?

Marco legal

La diversidad es un tema que se encuentra contemplado en todos los documentos oficiales referidos a educación. En este caso citaré a la Ley de Educación N° 18.437 y al Programa de Educación Inicial y Primaria del 2008.

En la ley, la diversidad está de manera implícita y explícita a lo largo de todo el documento, pero en esta instancia, seleccioné el Artículo 8:

“(De la diversidad e inclusión educativa).- El Estado asegurará los derechos de aquellos colectivos minoritarios o en especial situación de vulnerabilidad, con el

fin de asegurar la igualdad de oportunidades en el pleno ejercicio del derecho a la educación y su efectiva inclusión social.

Para el efectivo cumplimiento del derecho a la educación, las propuestas educativas respetarán las capacidades diferentes y las características individuales de los educandos, de forma de alcanzar el pleno desarrollo de sus potencialidades.”

De este extracto de la ley, considero de mayor relevancia para mi trabajo la segunda parte de este artículo, pues hace referencia a las adaptaciones que debe realizar el docente para que todos los estudiantes puedan ser educados, respetando las capacidades individuales.

En cuanto al Programa de Educación Inicial y Primaria si bien no existe un apartado exclusivo para el tema, al igual que en la Ley, la diversidad es un eje transversal en la Fundamentación. He seleccionado este pequeño fragmento:

“La Igualdad constituye la esencia y existencia misma del hombre. Significa respetarse, respetar al otro y a los otros reconociendo sus identidades, rechazando las ideas de homogeneidad (...)” (pág 22)

Aquí se explica claramente lo que significa el respeto a la diversidad en el aula. Si bien está basado mayormente en el plano de la pluralidad cultural y de identidad, sin ningún problema se puede aplicar a los otros tipos de diversidad que nos enfrentamos día a día en clase. Diversidad, igualdad e inclusión son conceptos que van de la mano, pues al atender las diferencias que encontramos en las instituciones educativas, promovemos que se incluyan a

todos los niños en la actividad de aprendizaje áulica. La inclusión entendida como el acceso, la participación y logros de todos los alumnos, con especial énfasis en aquellos que están en riesgo de ser excluidos o marginados, por diferentes razones (Blanco, 2006, p. 5).

Además me parece pertinente agregar algunos aspectos relevantes que se destacan en la Declaración de Salamanca. Fue una conferencia organizada por el Gobierno español en cooperación con la UNESCO en 1994 en Salamanca. A ella acudieron más de 300 participantes, representantes de 92 gobiernos y 25 organizaciones internacionales. Allí se aprobó la Declaración de Salamanca que contiene principios, políticas y prácticas para las necesidades educativas especiales y de esta manera contribuir a una Educación para Todos.

Si bien es un documento que tiene 20 años, las ideas que a continuación transcribiré tienen vigencia, además de que no es posible dejar pasar que nuestro país forma parte de la UNESCO.

“-Todos los niños de ambos sexos tienen un derecho fundamental a la educación y debe dárseles la oportunidad de alcanzar y mantener un nivel aceptable de conocimientos.

- Cada niño tiene características, intereses, capacidades y necesidades de aprendizaje que le son propios.

- Los sistemas educativos deben ser diseñados y los programas aplicados de modo que tengan en cuenta toda la gama de esas diferentes características y necesidades.

- Las personas con necesidades educativas especiales deben tener acceso a las escuelas ordinarias, que deberán integrarlos en una pedagogía centrada en

el niño, capaz de satisfacer esas necesidades. Las escuelas ordinarias con esta orientación integradora representan el medio más eficaz para combatir las actitudes discriminatorias, crear comunidades de acogida, construir una sociedad integradora y lograr la educación para todos; además, proporcionan una educación efectiva a la mayoría de los niños y mejoran la eficiencia y, en definitiva, la relación costo-eficacia de todo el sistema educativo.”

Diversidad en el aula

Según Sonia Silva (2007, p.12) se entiende por diversidad *“todas aquellas características excepcionales del alumnado, provocadas por diversos factores que requieren una atención especializada para que todo el alumnado alcance un mismo nivel de aprendizaje. La diversidad que se produce en el ámbito educativo tiene su origen en factores diversos como son los factores sociales, económicos, culturales, geográficos y religiosos, así como las diferentes capacidades intelectuales, psíquicas, físicas, sensoriales y motrices”*

Considero importante destacar que tomaré este concepto de atención a la diversidad no sólo para niños con niveles descendidos de aprendizaje, sino también para niños con niveles “elevados” y “esperables”. Me refiero a que cotidianamente se generaliza el concepto para niños que requieren mayor atención y acompañamiento. Sin embargo es importante atender aquellos alumnos que pueden ir más allá de lo que se espera para poder potenciar sus capacidades y además es significativo atender a los que están en la media para también mejorar sus aprendizajes.

La escuela debe lograr el difícil equilibrio de compartir con los alumnos una educación que proporcione una cultura común a todos, que evite la discriminación y desigualdad de oportunidades, pero respetando al mismo tiempo las necesidades individuales. Existen necesidades educativas comunes a todos los alumnos, aprendizajes esenciales para su desarrollo personal y socialización. Sin embargo, no todos los alumnos afrontan de la misma manera el aprendizaje, ya que poseen conocimientos cotidianos y previos, capacidades, intereses, inteligencias, motivaciones y experiencias diferentes que mediatizan el proceso de aprendizaje.

El concepto de diversidad remite a que todos los estudiantes tienen necesidades educativas propias y específicas, pero esto no quiere decir que todas las necesidades individuales sean especiales. Algunas necesidades pueden ser atendidas a través del trabajo habitual que realiza el maestro en la clase: dar más tiempo para una tarea, utilizar otras estrategias, diferentes recursos, diseñar actividades complementarias, etc. Sin embargo hay situaciones en las que lo anterior no alcanza, y en este caso se debe hablar de necesidades educativas especiales, que en muchos libros aparece como: NEE (A. Marchesi, 2002).

Así es como surgen la distinción de *adaptaciones curriculares*. José Manuel Gómez (2005), probablemente basado en otros autores, distingue dos tipos de adaptaciones curriculares: las significativas y las no significativas.

Estas últimas, también llamadas “refuerzo educativo”, se refieren a los cambios que afectan a la metodología: la disposición de los niños en el aula, el tipo de actividades, los tiempos, el modo de implementar la evaluación. Se modifican

elementos básicos del currículo. Pueden suponer pequeñas variaciones en los contenidos, pero sin implicar un desfase curricular.

En cambio, las adaptaciones curriculares significativas remiten a la priorización, modificación o eliminación de contenidos, propósitos, metodología, objetivos nucleares y evaluación del currículum. Podría decirse que es como un curso paralelo. Poner en práctica este tipo de adaptaciones implica una decisión muy importante por parte del docente en conjunto con la dirección u otros profesionales como maestra de apoyo, psicólogo, entre otros.

Un concepto más avanzado en el tiempo, con el que me familiaricé a partir de una entrevista de la que fui parte, es el de *flexibilidad curricular*. Si bien es un concepto puramente teórico en la realidad educativa uruguaya, considero importante incluirlo en este ensayo como una mirada hacia el cambio, hacia una educación más inclusiva que la que tenemos hoy.

El llamado currículum abierto o flexible, tiene sus cimientos en lo que es un aprendizaje significativo. Según Penalva (2008) , este tipo de currículo se basa en el principio del aprendizaje dialogado, la enseñanza debe ser en un contrato. Profesor y alumno desarrollan procedimientos participativos, con el objetivo de que la enseñanza respete la maduración cognitiva del alumno, sus intereses y cultura particular. La capacidad de enseñanza por parte del profesor debe estar en poder flexibilizar las actividades y las pruebas de aprendizaje, con el objetivo de adaptarse a la diversidad, lo que exige una mayor capacidad de planificación de procedimientos. Y en esto radica la diferencia sustancial entre lo que es nuestro sistema educativo actual y lo que se plantea en el currículo flexible: enseñanza de procedimientos más que de contenidos. La flexibilidad conlleva, que el currículum no se organice por materias o

asignaturas –porque daríamos más importancia a los contenidos curriculares–, sino por áreas.

Respecto a lo que mi opinión amerita, sería una buena opción para comenzar a implementar desde nuestro lugar como docentes. Cuando no encasillamos los conocimientos en contenidos específicos, cuando trabajamos en unidades inter-áreas, cuando presentamos una visión más global del conocimiento el aprendizaje se dará, a mi humilde entender, de manera más integral. Obviamente la elaboración del currículo no está en nuestras manos pero sí es posible presentar una visión más holística del conocimiento. Además es de suma importancia el anterior planteo de la enseñanza de procedimientos. Me refiero a que si bien los contenidos informativos son muy importantes y no consideraría eliminarlos, la información, en la era cibernética está a un solo “click” de distancia. Por lo tanto si los docentes se abocaran a enseñar más procedimientos, lograríamos estudiantes más autónomos. Vuelvo a reiterar, la enseñanza de procedimientos debe estar acompañada de sustentos teóricos.

Aspectos a tener en cuenta en la atención a la diversidad.

Además, en la atención a la diversidad, es importante tener en cuenta –como ya he explicitado anteriormente- no solo las capacidades cognitivas, sino también los intereses, las motivaciones, y las vivencias de los niños.

Teniendo presente a Sonia Silva (2007, p. 87), describiré a continuación cada uno de estos aspectos:

- **Intereses y motivación**

No todos los niños tienen los mismos intereses, por eso es importante que los tengamos en cuenta a la hora de planificar las diferentes actividades a lo largo del curso. Existen diferentes maneras de estimular al alumno, que dependen del entorno social en el que se mueve (familia y grupos sociales de referencia), y de su disposición hacia las actividades del aula.

El objeto de interés del alumno también varía de acuerdo a su edad; es decir que no será igual en un niño pequeño que en un adolescente. El interés procede de lo original, de los objetos que considere extraordinarios, las actividades impulsadas por su propia iniciativa, etc.

En el aula, además de conocer los intereses del alumno, debemos trabajar con una metodología que consiga estimularlos. Para esto debemos tener en cuenta los contenidos a trabajar, el modo de presentarlos, los recursos utilizados y, sobre todo, la interacción entre el alumno y el profesor.

Esto último es trascendental, pues dependiendo del vínculo docente-alumno en cierta medida se potenciará o se irá en detrimento de los aprendizajes. Las expectativas del maestro sobre sus alumnos implican una fuerte influencia en los aprendizajes de los educandos.

La motivación del alumno se caracteriza principalmente por el tipo de estímulos que recibe, tanto en el ámbito escolar como en el ámbito social.

- **Capacidad del alumno**

Se entiende como la competencia que tiene el niño para razonar, pensar, moverse, controlar el propio cuerpo, relacionarse con los demás y actuar de forma autónoma. El docente debe atender a los distintos ritmos de aprendizaje de los alumnos. La función del profesor, en esta esfera, consiste en orientar la

acción educativa hacia el desarrollo de las capacidades del alumno a todos los niveles (sensorial, cognitivo, comunicativo, de equilibrio personal y relación interpersonal), ver cómo se desarrolla cada una de ellas y adaptar esta acción a las necesidades del alumnado. En este sentido tiene que ver mucho la *teoría de las inteligencias múltiples* de Gardner. Dicha teoría es un modelo cognoscitivo que busca describir cómo emplean los individuos sus inteligencias para solucionar problemas y elaborar propias concepciones. Además está vinculada específicamente hacia cómo actúa la mente humana para conocer el mundo.

Distingue 8 inteligencias

- Lingüística
- Lógico-matemática
- Musical
- Espacial
- Kinestésico-corporal
- Naturalista
- Interpersonal
- Intrapersonal

Gardner, basado en David Feldman, habla de procesos que influyen significativamente en las inteligencias: experiencias cristalizantes y experiencias paralizantes. Las experiencias cristalizantes, son el puntapié

inicial para comenzar el desarrollo de inteligencias. Al contrario, las paralizantes son aquellas que bloquean las habilidades. Como docentes debemos tener en cuenta que podemos ser protagonistas de estas experiencias paralizantes, de acuerdo a las maneras de llamar la atención, de marcar un error, etc, o también participar de experiencias cristalizadoras.

Las bases de esta teoría son: que rechaza la afirmación de que existe un solo tipo de inteligencia. Además sustenta que cada inteligencia tiene un sistema de neuronas que se activa dependiendo de la información externa que reciba. Cada inteligencia es autónoma e independiente a las otras, aunque igualmente están conectadas. Las personas tienen las inteligencias heredadas por la genética, pero se podrán desarrollar o no dependiendo del entorno cultural, social, etc. Todas las personas tenemos todas las inteligencias desarrolladas en distinto grado, siempre se destaca una o dos.

- **Diversidad cultural y de vivencias**

Este aspecto refiere a las diferencias que existen entre el alumnado en cuanto a sus costumbres, creencias, valores, etc. Además incluye los contextos de los que provienen los niños que obviamente son todos diferentes.

De acuerdo a los aspectos anteriormente explicitados, queda en evidencia que para poder atender la diversidad desde sus numerosas aristas, es importante conocer a nuestros alumnos y tener un buen vínculo. De otra manera sería imposible conocer sus inteligencias, motivaciones, intereses y su maduración cognitiva.

En mi experiencia como practicante he podido llevar a cabo algunas adaptaciones curriculares no significativas que respectan al desarrollo cognitivo de los niños. Primero quizás es uno de los grados en que más se atiende a la diversidad, pues los conocimientos que se deben aprender son tan básicos para la vida cotidiana que es impensable no comprometerse a que todos los niños logren una buena formación. Cuando trabajo con ellos, me propongo atender la diversidad sin que tomen conciencia de que lo estoy haciendo. Por ejemplo al trabajar con loterías numéricas, los cartones los hice pensando en las capacidades de cada niño, al igual que al trabajar en la escritura u otras áreas. Incluso la maestra a menudo cambia a los niños de lugares con un doble objetivo: la socialización y la diversidad. A veces los sienta por niveles, otras los intercala para potenciar a aquellos niños que necesitan la ayuda del otro para lograr más. Esto remite al concepto de zona de desarrollo próximo abordado por Vigotsky. Esta idea es la “distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero.” Significa que dicha zona define aquellas funciones que todavía no han madurado, pero se hallan en proceso de maduración, funciones que en un futuro próximo alcanzarán su madurez y que ahora se encuentran en “estado embrionario”. Este concepto es de suma utilidad práctica para los docentes porque es posible comprender los ciclos de maduración que han completado nuestros alumnos, cuáles están en proceso y los que están lejos de suceder. Además permite que se dé no solo la guía o ayuda docente, sino también entre pares y es una actividad muy enriquecedora.

Este concepto se vio reflejando en la realidad de manera muy notoria, en la pasantía rural, porque en una misma clase coexisten muchos grados. La escuela rural, a mi entender, fue la máxima expresión de la diversidad, pues no solo están todas las variables que anteriormente comenté, sino también las edades.

Un concepto muy interesante que se maneja en la didáctica multigrado es el de la “circulación de saberes” que implica que los conocimientos que deberían ser de cada grado “encasillados”, fluyan, circulen, son aprendidos en la medida de lo posible por todos. El aprendizaje se da de manera compartida, propiciando la integralidad del conocimiento.

Lo traigo a colación porque creo fervientemente que este modo de trabajo sería bueno implementarlo en las escuelas urbanas, porque dentro de una clase con niños de la misma edad, tenemos un real multigrado.

Diversidad y equidad

De acuerdo a lo expuesto anteriormente, surge la pregunta de ¿cómo ser equitativo en la educación?, pues de eso se trata atender la diversidad. Lograr la igualdad de oportunidades para todos nuestros alumnos, es decir que todos puedan alcanzar el máximo de sus potencialidades. Al leer bibliografía para redactar este ensayo encontré una analogía muy interesante en el libro *Educación Inclusiva ¿cómo y por qué? Un desafío en el Uruguay del siglo XXI* (Pinato, 2003). La considero muy gráfica para representar lo que significa atender la diversidad en el aula.

“Para esto debemos construir el conocimiento, como el arquitecto que debe construir tres casas iguales para tres personas diferentes pero partiendo de la

base que uno de ellos posee el 50% de una casa, dos paredes y la mitad del techo; otro un 25%, una pared y una cuarta parte del techo y el tercero nada. El modelo a construir deberá ser sin duda el que se asemeja al que posee el 50%. No podrá ser equitativo si a este le ayudo a construir un palacete, al segundo una casa modesta y al tercero una choza. Algo así pasa con la educación, tendremos aquel que sabe sumar, restar, multiplicar y solo tendremos que enseñarle a dividir. Estará el otro que sabiendo sumar y restar, deberá aprender a dividir y multiplicar, y estará aquel que deberá aprender todo lo anterior. Cuando los tres hayan adquirido esas habilidades habremos sido entonces equitativos.” (Pinato, 2003 p.11)

Sin dudas esta analogía representa de manera muy gráfica a lo que nos enfrentamos día a día en el aula: la gran diversidad que poseen nuestros niños.

A continuación deseo aclarar una aparente contradicción entre: esta analogía, el concepto de atención a la diversidad que seleccioné y atender también a los que tienen un potencial mayor en el aula. Pues en las dos primeras aclaré que todos los niños debían alcanzar un igual nivel de conocimiento, pero en la tercera, consideré que a los niños que tienen buena disponibilidad para aprender más se les debe dar la oportunidad. Esto haría que al finalizar el año no todos supieran lo mismo. Pero creo que de esto se trata la diversidad, en este mar de contradicciones e incertidumbres, lo que tengo claro es que a cada niño debemos darle las herramientas para que alcance su máximo potencial. De esta manera no acotaremos, ni restringiremos las capacidades de nuestros alumnos. Otro punto a destacar es que de acuerdo a la teoría de Gardner, no todos tendrán la misma disponibilidad o facilidad para todas las áreas del

conocimiento. Entonces, aquél que sea muy bueno en Matemática, puede no serlo en Artístico y puede que un niño sea excelente en la parte artística y no tanto en las Matemáticas. Esto hará que se dé en los hechos, la zona de desarrollo próximo, la circulación de saberes y el trabajo colaborativo, respetando la diversidad pero abogando por la superación de los aprendizajes en ambos niños.

En numerosos textos utilizados para este ensayo, se manifiesta que, las escuelas tendientes a la homogeneidad no son eficaces. Tienen su base fundamentada en el éxito y sobre todo la búsqueda de resultados concretos.

Además, los currículos tradicionales se centran mayormente en el desarrollo de las capacidades de tipo conceptual, en detrimento de otro tipo de capacidades y de contenidos que también son esenciales para el desarrollo integral de los alumnos. Es importante destacar que en este sentido, el Programa actual de Educación Inicial y Primaria, posee muchos contenidos que forman parte de las inteligencias planteadas por Gardner, además de poseer temáticas que se prolongan a lo largo de todo el ciclo escolar con diferente profundidad, lo que permite al docente una mayor flexibilidad a la hora de planificar. Sin embargo en el aula generalmente se priorizan las áreas de Lengua y Matemática. Considero que estas áreas son muy importantes para el desarrollo académico de los alumnos, pero no por eso el resto de los conocimientos son menos importantes; por lo tanto, como docentes debemos contemplar que todas las áreas del conocimiento sean abordadas.

REFLEXIÓN

En el libro de Gisela Pinato (2003), se plantea -al igual que lo hice al comienzo de este ensayo- que seguramente, incluso para un docente experimentado, la atención a la diversidad puede resultar compleja. Esto probablemente se deba a que en las escuelas, en los últimos casi cien años se ha propuesto homogeneizar, por lo tanto el docente contemporáneo se encuentra ante un desafío, para el que aún hoy, hay quienes dicen que no se está debidamente preparado. Y una cosa a destacar es que estas dificultades están, sí, claro que sí. Todas las que he planteado al comienzo de este ensayo que rondaban en mi mente y probablemente muchas más. Pero es importante recordarnos que esas dificultades no son barreras imposibles, por lo tanto es viable encontrar soluciones factibles, que acompañadas de lectura bibliográfica y experiencias vividas plasmaré en esta reflexión.

Al comenzar a realizar este ensayo, surgieron en mí muchísimas dudas que he podido clarificar. ¿Cómo hacer para satisfacer las necesidades educativas de todos los alumnos?, ¿cómo hacer para que no se diferencien entre “el que sabe” y el “que no sabe”?

Creo que el poder evacuar estas dudas y en general la visión sobre la diversidad en el aula, tiene que ver con cambiar la perspectiva respecto a la enseñanza y el aprendizaje. Tiene que ver con no pensar a los alumnos como elementos en serie que aprenden todos a la misma vez y de igual manera. Tiene que ver con concientizarnos y concientizar a los alumnos de que todos somos diferentes y que es en esas diferencias que debemos vivir, aceptarnos y trabajar por mejorar el mundo. Tiene que ver con enseñar desde la palabra y el ejemplo la ética y la solidaridad. Tiene que ver en no fomentar la competencia en quien se saca "sote primero". Tiene que ver con depositar expectativas en nuestros alumnos, de que cada uno de ellos puede aprender, pero también puede enseñar. Tiene que ver en pensarnos como seres humanos y pensar a nuestros alumnos como iguales.

Además de todas estas concepciones, que considero, son esenciales para ser un docente que busca atender la diversidad, plantearé a continuación algunas posibles líneas de acción.

1) Trabajo en talleres: este tipo de trabajo se realiza mucho en los niveles de inicial y luego, a medida que los grados aumentan, se pierde. La riqueza del trabajo en talleres radica en que en cada uno se realizan actividades diferentes de modo rotativo. Quiere decir que todos los alumnos pasan por todos los talleres. Se plantean actividades más o menos autónomas, a excepción de uno que es donde el docente realizará una actividad de enseñanza. En cuanto a mi experiencia personal tuve la oportunidad de implementar este modo de trabajo que fue muy fructífero. Si bien hubo alboroto (la clase en que me encuentro se caracteriza por ser desordenada), al realizar la puesta en común todos pudieron aportar algo sobre lo que se había realizado en cada taller. También

mi idea fue poder contemplar diferentes tipos de inteligencias: lógico-matemático, lingüística, naturalista y espacial. Además se pueden realizar las adaptaciones curriculares pertinentes de manera individualizada y el docente puede atender mejor a cada niño.

2) Enseñar un mismo tema desde numerosas perspectivas: esto implica que cuando el docente realiza una secuencia para abordar contenidos, debe tomar en cuenta los intereses, los conceptos previos de los alumnos y obviamente las diferentes inteligencias.

3) Interdisciplinaridad: abordar los conocimientos desde una perspectiva interdisciplinar ofrece una visión más integral de lo que hoy es considerado verdad.

4) Evaluaciones acordes: de nada serviría si día a día trabajamos para atender la diversidad y al evaluar planteamos pruebas homogéneas que nada tienen que ver con el modo de trabajar en clase. Para los defensores del modelo de currículo flexible, la enseñanza tradicional –especialmente los exámenes– es excluyente: las evaluaciones tradicionales «privilegian determinados alumnos por encima de otros, precisamente aquellos que, por sus características individuales, se adaptan mejor a este tipo de tareas y condiciones» (J.Penalva, 2008). Por el contrario, desde la visión de la diversidad, la evaluación debe ser radicalmente distinta al modo tradicional y debe optar por la diversificación y flexibilización de los formatos de la evaluación. Aunque el tema de la evaluación es una cuestión amplísima y compleja que ameritaría un ensayo aparte.

Adhiriéndome a las ideas de Pinato, considero que la educación en la diversidad, con grupos heterogéneos, implica que la enseñanza se desarrolle en una gran variedad de situaciones y modos, dependiendo de los contenidos a aprender y de las características y necesidades del alumnado. Es importante que el docente adopte una metodología que beneficie el aprendizaje de todos los educandos en su diversidad, dando respuestas educativas adaptadas a las características individuales. Si bien es muy fácil decirlo, es un desafío constante poder ponerlo en práctica cuando estamos inmersos en un Sistema homogeneizador y normalista (De la Vega, 2008), pero no debemos dejar que estos obstáculos que son perfectamente sorteables limiten nuestro trabajo docente. Trabajar en equipo a nivel institucional y si es posible en redes institucionales, optimizará los resultados en los aprendizajes. Los cambios son difíciles de realizar si solo una persona lo intenta. El trabajo en conjunto, en todos los ámbitos de la vida, aporta muchísimo.

Para culminar, deseo expresar que a mi entender no hay “recetas”, habrá tantos modos de enseñar, tantas maneras de atender a los alumnos, tantas formas de pensar la enseñanza y el aprendizaje como maestros hayan. Lo importante es no bajar los brazos y defender con palabras y hechos una educación de calidad para todos evitando que las diferencias se conviertan en desigualdades.

“Observar pacientemente las inclinaciones naturales y los gustos de la mente infantil; sorprender con cuidado sus modos de adquirir la verdad; probar, con repetidas experiencias su poder natural de pensar y atender (...). Hacer esto es dar bases sólidas a la fijación de la enseñanza y los estudios de la niñez”

BIBLIOGRAFÍA

- Blanco, Rosa. “La equidad y la inclusión social: uno de los desafíos de la educación y la escuela hoy”. REICE, 2006.
- Carbajal, Niriam. “Pautas para la presentación del trabajo final. APPD”. Uruguay, 2012.
- De la Vega, Eduardo. “Las trampas de la escuela “integradora”. La intervención posible.” Argentina, Noveduc, 2008.
- Gion Gabriela y otros. “Inteligencias Múltiples”. Uruguay, Editorial Rojo, 2012
- Gómez, José Manuel. “Pautas y estrategias para entender y atender la diversidad en el aula”. Pulso, 2005 (págs.: 12-13)
- Ley de Educación N°18.437
- Marchesi, Álvaro. “Desarrollo psicológico y educación.Trastornos del desarrollo y necesidades educativas especiales”. España.Editorial Alianza, 2002.
- Penalva, José. “Análisis crítico de los aspectos teóricos del currículum

flexible y abierto.” España, Universidad de Cambridge, 2008.

- Pinato, Gisela. Previale Silvio. “La educación inclusiva ¿cómo y por qué? Un desafío en el Uruguay del siglo XXI”. Uruguay, 2003
- Programa de Educación Inicial y Primaria, 2008.
- Silva, Sonia. “Atención a la diversidad. Necesidades educativas: guía de actuación para docentes”. España, IdeasPropias, 2007.
- UNESCO. “Declaración de Salamanca” España. 1994.